16 MAYO 2010 ASCENSIÓN



HECHOS 1,1-11: Galileos ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?

SALMO 46: Dios asciende entre aclamaciones HEBREOS 9,24-48; 10,19-23: Mantengámonos firme en la esperanza

LÚCAS 24,46-53: Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido: quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto

1. CONTEXTO

ASCENSIÓN

¿Qué se entiende por subir a los cielos? ¿Es la subida espectacular como si de un "astronauta" se tratase? ¿Es mas bien un modo de hablar, una imagen simbólica para decirnos algo tan profundo y misterioso que no hay experiencias y representaciones de las que podamos echar mano para explicarlo?

Las manifestaciones de Jesús resucitado a sus discípulos y a los primeros cristianos fueron acontecimientos de la más diversa clase que ocurrieron durante un largo espacio de tiempo.

El libro de los Hechos habla de apariciones durante cuarenta días, y después de este plazo "subió" al cielo. El número 40 es un número simbólico y así aparece a lo largo de toda la Biblia. Cuarenta años equivale a una generación. El éxodo por el desierto duró una generación. Decir que Jesús resucitado se manifestó a sus discípulos durante cuarenta días quiere decir que aquel fue un período suficientemente

completo.

Un tiempo marcado por características muy especiales. Que durante aquel tiempo (nunca sabremos con exactitud cual fue su duración) los discípulos de aquella primera generación cristiana experimentaron vivo a Jesús, sintieron su presencia en la comunidad de forma única. Su fe se robusteció con esta experiencia y a partir de ella, toda su vida cambió y se orientó al seguimiento del camino de Jesús. A partir de estos hechos empezó a extenderse la fe cristiana por Israel y por el mundo mediterráneo. Esta presencia de Jesús que llena el mundo por el Espíritu, que orienta la historia humana hacia el triunfo definitivo, es lo que quiere decir el "misterio" de la ascensión.

El relato de la ascensión, según J. Roloff, está lleno de símbolos teológicos propios de los que se emplean en otras manifestaciones que Dios hizo a lo largo de toda la Biblia:

- * Tanto el A.T. como la tradición judía conoce bien este género de presentación. Una serie de personajes importantes, acabado el curso de su actividad terrestre, desaparecen corporalmente y son arrebatados al cielo: el rapto de Elías (2Re 2,1-18) Henoc (Gen 5,24).
- * En el mundo helenístico eran frecuentes las desapariciones de héroes y jefes (Empédocles, Platón, Aristóteles...) En el imperio romano la desaparición prodigiosa del emperador era considerada como un requisito para su divinización. Aunque se abusaba de los testimonios de haberlo visto subir al cielo. Todos estos elementos, sin darles mucho crédito, eran válidos como lenguaje apropiado para expresar la convicción de la inmortalidad de una persona, su entrada en el ámbito divino y su permanente influjo en el curso de la historia.
- * Jesús sube: siempre en "lo alto" está la región donde Dios vive. Que Jesús suba quiere decir que Dios lo ha elevado a la dignidad de Señor de la historia, para que se cumpla aquello que él mismo dijo:"el que se humilla será ensalzado".
- * Una nube lo oculta de la vista de los discípulos. A lo largo de todo el V.T. la nube acompaña las manifestaciones de Dios: en el Sinaí, a través del desierto... La nube es el carro de Dios, es su tienda. Aparece en el Tabor, indicando la trascendencia de Jesús, en quien Dios se nos revela de forma definitiva.
- * También aparecen **los Ángeles** en el texto de la ascensión. Los Ángeles en la Biblia son los emisarios de importante mensajes de Dios. Y el mensaje que trae en esta ocasión es de suma importancia: no hay que estar mirando al cielo, Jesús está donde siempre estuvo durante su vida: entre los que trabajan por la paz, entre los pobres, entre los que se juegan la vida por la liberación de los hermanos.

En conclusión: el relato de Lucas no es un mero calco servil de las descripciones paganas. Lucas encontró este elemento en las tradiciones que corrían de viva voz como una interpretación de la Resurrección en clave de exaltación. Es verdad que al relato le introduce algunos elementos de las descripciones helenísticas, pero ¿no escribe Lucas para un público con mentalidad helena? Se fía de sus lectores. Ellos eran capaces de ver en la nube un símbolo de la presencia de Dios que eleva a Jesús y podían entender la subida al cielo como una manera de expresar la entrada de Jesús en una situación divina.

(J. Roloff, Hechos de los Apóstoles. E. Cristiandad. 43-52)

2. **TEXTOS**

1a **LECTURA: HECHOS 1, 1-11**

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

- «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole:

- «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»
- Jesús contestó:
- «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:
- «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse. »

El misterio del resucitado se expresa de muchas maneras en el Nuevo Testamento: está vivo, se ha despertado, se ha levantado... Lucas quiere mostrarnos también que Jesús ha sido "glorificado" por Dios: ha entrado en la gloria del Padre.

Lucas comparte las ideas de sus contemporáneos sobre el universo: para ellos la tierra es llana. El cielo está por encima. Ese cielo misterioso es la morada de Dios. La ascensión de Jesús está descrita en término de separación, sin notas gloriosas. En la mentalidad de la época, ¿cómo decir que Jesús acabó su tarea y vuelve a Dios? En el cielo está Dios y en la tierra los hombres.

El que se aparece es Jesús en persona. No es que los apóstoles tuvieran una "visión". Se trata de una autentica manifestación de Jesús. Lucas no piensa en la resurrección de Jesús como un mero retorno a la existencia humana, sino como la realidad autentica de la vida definitiva.

Jesús dio **numerosas "pruebas**" de la realidad de su resurrección. Este carácter demostrativo lo ve Lucas en el hecho de que Jesús se deje tocar por sus discípulos y come en su presencia.

Y les pide no alejarse de Jerusalén. Aunque Mateo y Marcos se distancian de Jerusalén, porque en la capital del judaísmo solo quedan unos sacerdotes asesinos y un sepulcro vacío, para Lucas es importante destacar la raíz israelita de Jesús y la Iglesia. Pero al mismo tiempo termina identificando la promesa del Padre con el Espíritu Santo que rompe las fronteras judías hacia todos los pueblos de la tierra.

Se va Jesús, cumplida su tarea, y al marcharse les "promete" el nuevo nacimiento. Desaparecen las demás instancias religiosas: las tradiciones nacionales de Israel, las esperanza políticas, el templo con sus ritos y, de un modo especial, las leyes que mantiene aislado al judaísmo. Desde la promesa/mandato de Jesús llega el Espíritu del nuevo nacimiento para todos los humanos.

Preguntan los discípulos acerca de la esperanza central del judaísmo: la restauración del reino antiguo de Israel y Jesús responde hablando del Espíritu. Es fuerza, dinamismo para una misión, la de ser testigos. No es poder para instaurar un reino, ni para dominar sobre los otros, sino para ofrecer a todo el mundo el nuevo testimonio (ejemplo activo) de la vida de Jesús.

Los "dos hombres vestidos de blanco", son Moisés y Elías, quienes por su calidad de representantes de la Ley y los Profetas, es decir de toda la Escritura (VT), son los representantes en la obra de Lucas de refrendar que el mesianismo concuerda con el plan que Dios ha ido revelando en las Escrituras.

Este relato va no es la conclusión de un ministerio terrestre de Jesús sino el punto de partida de una nueva historia de los comienzos de la Iglesia impulsada por el Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL 46.

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. R.

> Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; tocad para Dios, tocad, tocad para nuestro Rey, tocad. R.

Porque Dios es el rey del mundo; tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su trono sagrado. R.

2a **LECTURA: EFESIOS 1, 17-23**

Hermanos:

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo. resucitándolo de entre los muertos y sentandolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo -sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos. Efeso fue desde tiempos antiguos una ciudad importante por su situación geográfica. Puerto de mar adonde confluía el comercio del interior y arribaba el del Mediterráneo. El apóstol residió allí tres años, entre éxitos y dificultades.

Esta carta, como otras tres (Filipenses, Colosenses y Filemón) ha sido escrita en prisión. Entre cadenas, después de una vida entregada al servicio del Señor, Pablo tiene tiempo de reflexionar, de rezar, de profundizar su fe. En ella expresa todos sus descubrimientos para aquellas comunidades del Asia menor.

Lo más importante de esta carta es su riqueza temática. Dios tenía un plan, escondido por siglos y revelado ahora, ejecutado en y por Jesucristo. Desplegado en y por la Iglesia. **Una Iglesia universal, nueva creación y humanidad unificada, edificio compacto y cuerpo en crecimiento**. La Iglesia es pueblo de Dios y esposa del Mesías.

Toda la carta es una visión de conjunto del misterio de Cristo y de su Iglesia. Y nos ayuda a vivir bien situados y enriquecidos.

EVANGELIO: LUCAS 24,46-53

El evangelio de Lucas, a diferencia de los demás evangelistas, escribe una obra compuesta de dos libros, Evangelio y Hechos.

Hoy la liturgia nos ofrece dos textos que se complementan: el final del evangelio y el principio del libro de los Hechos. La tradición no le ha respetado la unidad, le ha desencuadernado la obra. Toda la obra está dedicada a un tal Teófilo, el "amigo de Dios", en representación de todos nosotros, los amigos de Dios.

En el relato **evangélico** las últimas recomendaciones de Jesús son el mensaje central. Es la conclusión de su ministerio terrestre. En el relato de los **Hechos** el centro narrativo lo ocupa, no la bendición de Jesús que se va sino la palabra de envío que va a marcar el futuro de los discípulos. Es el punto de partida de una nueva historia: los comienzos de la Iglesia impulsada por el Espíritu Santo

24,45-47 Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén.

Después del relato de los discípulos de Emaús, Jesús se presenta a sus discípulos, en una comida informal: "le ofrecieron un trozo de pescado asado". Les abre sus inteligencias explicándole la razón de su pasión. En el libro de los Hechos, nos amplia el motivo y duración de la enseñanza: " A estos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios. "En el CONTEXTO, ya hemos analizado el significado de los cuarenta días.

24,48-49 Vosotros sois testigos de estas cosas. «Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.»

Les encomienda una tarea importante, ser testigos. Ellos tendrán la tarea de decir, con su palabra, con su vida (martirio), con su estilo de vivir, todo lo que ha sucedido desde el bautismo de Juan hasta la ascensión de Jesús, especialmente la resurrección que consagra a Jesús como Señor. Y la fe nacerá de la aceptación de este testimonio, de generación a generación.

24,50-53 Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios.

Los saca fuera, de la ciudad, en dirección a Betania. Algunos autores ven una intencionalidad teológica más allá del propio caminar real por las veredas. Los "saca" de la ciudad, de la institución judía, que se ha convertido en tierra de opresión, para que no vuelvan a ella. Por desgracia de poco le servirá pues "regresan a Jerusalén". Lucas delata la reverencia y estima que profesan a la institución del templo, a las seguridades del judaísmo. El "camino de Betania" seria el recuerdo, la referencia, la experiencia de pequeño rebaño, de comunidad, en oposición a templo.

Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. La ascensión de Jesús está descrita en término de separación, sin notas gloriosas. En la mentalidad de la época, ya lo dijimos, ¿cómo decir que Jesús acabó su tarea y vuelve a Dios? En el cielo está Dios y en la tierra los hombres.

El libro de los Hechos amplia, con el modo y el cuando, el relato: Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como le habéis visto subir al cielo.»

El Padre Benoit dice refiriéndose a este relato: "el relato no pretende diseñar la primera entrada de Cristo en la gloria. Hace intervenir la nube de otras teofanías (manifestaciones de Dios) y una palabra angélica que explica la escena, renunciando a dar una explicación del misterio, como la inventaran los apócrifos (otros evangelios no reconocidos). No es que esta escena localizada en forma precisa en el monte de los olivos no represente un recuerdo histórico, ni que Jesús no pudiera conceder a sus discípulos cierta experiencia sensible de su retorno cerca de Dios; pero la intención del relato no es ciertamente describir un triunfo que de hecho tuvo lugar ya en el instante de la resurrección, sino únicamente enseñar que, después de cierto período de coloquios familiares con los discípulos, el resucitado retiró del mundo su presencia manifiesta para no restituirla hasta el final de los tiempos" (VTB)

Los dos hombres vestidos de blanco, Moisés y Elías, serán los mismos que se encuentran en el sepulcro (24,4) y cuando la transfiguración (9,30). La mirada al cielo de los apóstoles recuerda la misma actitud de Eliseo, cuando Elías sube a los cielos, esperando que les deje parte de su espíritu. Jesús no les deja nada, ya le ha prometido otro Espíritu.

3. PREGUNTAS...

1. Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo (epístola)

En la Resurrección Jesús ha sido glorificado por el Padre. A esa esperanza de vida nueva hemos sido llamados.

Y Pablo nos dice también a nosotros hoy que pidamos al Padre ese espíritu de sabiduría para conocerlo, con los ojos del corazón: expresión semita según la cual el corazón no es solo la sede de los sentimientos, sino de todas las facultades superiores. El corazón tiene latidos que sienten y aman, pero tienen también ojos que se iluminan y ven.

Así vamos **conociendo al Cristo** a quien dije sí, porque le oí muy dentro.

Al hermano mayor, el que nunca falla.

Al Señor de la vida y de la muerte.

Palabra original y nunca repetida, que todo lo contiene, y que a todos, por los siglos, nos enseña.

El es nuestra cabeza, nuestro Centro de gravedad permanente.

Amor de madrugada que a todos nos despierta y nos remueve, con su abrazo de hermano, de padre, de esposo para siempre.

- ¿Busco el encuentro cada día con Aquel que me amó primero?
- ¿Me marco un tiempo para la cita diaria? ¿Soy fiel a ella?

2. Vosotros sois testigos de estas cosas.

Tanto en el evangelio como en los Hechos, el deseo del Señor es que **seamos testigos**. Hizo falta que el Señor se fuera para que los apóstoles se hicieran responsables de la misión.

¿Y qué misión?

Decir a todos que Dios es Padre, que hace salir el sol sobre buenos y malos, que cuida a las flores mejor que Salomón su ropero, que nos quiere a rabiar a todos, especialmente a los más pequeños y desfavorecidos.

Decir a todos **que somos libres** de toda atadura, la de dentro y la de fuera. **Que el amor es más fuerte que la muerte.**

A partir de ahora la Buena Noticia depende de nosotros, de decir con nuestra presencia en los ambientes marginales que Dios ha optado por los pobres, de expresar con nuestras manos cálidas la ternura de Dios, con nuestros pasos en compañía la certeza de que también camina a nuestro lado el hermano mayor, de infundir confianza compartiendo posibilidades y no quejándose de las carencias, de inquietar a todos ante cualquier degradación y de indignarse ante cualquier atropello.

La tarea es inmensa, como el mar, pero la fuerza del Espíritu nos será concedida.

A todos los que creemos en Jesús, nos pasa el relevo. A todos los que le seguimos nos corresponde decir en voz alta y sin temor lo que hemos visto, experimentado, tocado del Verbo de la vida.

¿Me considero testigo?

- ¿De que y ante quienes soy testigo?
- ¿Tengo, en lo referente a la fe, una actitud pasiva, de recibirlo todo, o una actitud de responsabilidad de algo que las generaciones pasadas me han dado y que de mi depende el que se transmita con fidelidad?

3. Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?

Para subir hay que bajar. Y no es hacia arriba donde hay que mirar. Lo propio del cristiano es bajar, descender, como Jesús, al fondo de la existencia, al "fuera de juego" de tantos marginados, a lo profundo del dolor humano, al mundillo de los perdedores. Bajar para hacerlo subir. Cuando esto se hace, con amor, con constancia, solo o en comunidad, estamos ascendiendo, subiendo al Padre.

Qué difícil es servir y no servirse. Pasar desapercibido, "pasar por todo una vez, una vez solo y ligero..., y no buscar tanto protagonismo y medallitas. Que difícil llamarse hermano y no "monseñor". Vivir en una comunidad de iguales y no con tantos escalafones de títulos y jerarquías (reverendo, monseñor, ilustrísima, su eminencia, su santidad...). Ser necesario y no imprescindible.

 ¿Desde donde hablo, actúo: desde arriba, encumbrándome, como un perdonavidas, o desde abajo, como un obrero que suma fuerzas para hacer subir la historia (personal, familiar, ciudadana) en calidad y servicio?

OTRA ORACION Y CREDO

El solo es el Señor, el rey de nuestras vidas.
Solo en él están la fuerza y la victoria
El es la imagen del Dios a quien no vemos.
El primero nacido entre los hombres.
Dios quiso reposar en él su plenitud, hacerlo su palabra segura y resonante.
Para hacernos a todos más claros, transparentes, señores de la vida y de todo nuestro mundo, libres de la falta de sentido, que convierte la existencia en una inútil y corta sucesión de días y de noches.

El solo es el Señor.

Ni el dinero, arrastrada prostituta ni el poder, que embrutece a los tontos y a los débiles,

ni la fuerza, que copia a las fieras salvajes, ni el sexo desbordado de los cauces humanos, ni el cansado cansancio de los años, ni la muerte a la que vence la esperanza... podrán jamás por mucho que se empeñen, si la fe nos recorre las venas del alma, obligarnos a bajarles dócilmente la cabeza, a decirles: ¡Señor! ¡Señor!, por vivir unos años más tranquilos,

más caliente en medio del rebaño, con un poco de alpiste en cualquier jaula. Creemos y esperamos, a Dios gracias, y así lo proclamamos, en Jesús de Nazaret Víctor Manuel Arbeloa (Cantos de Fiesta y Lucha. Sígueme)

Juan García Muñoz (<u>ingarcia@gmail.com</u>)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/